

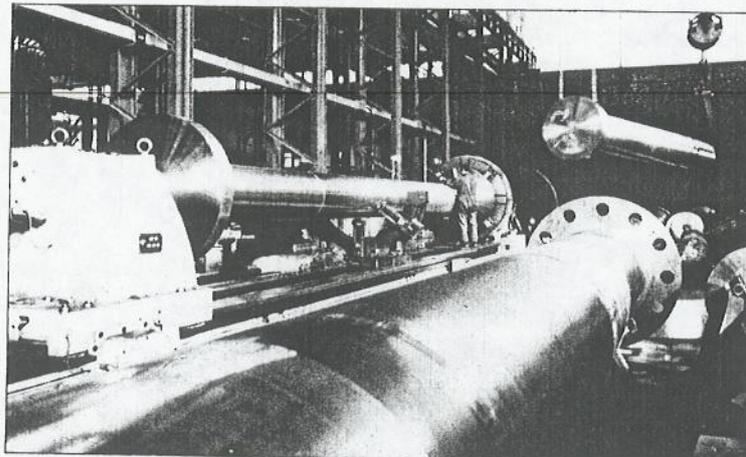
ECONOMIA/Laboral

Forjas y Aceros recibió del Estado 9.400 millones de pesetas en tres años

Cantabria no desmantela su industria

ISIDRO CICERO, Santander
Reinosa, que se ha convertido en las últimas semanas en el ojo del huracán de la polémica sobre el tan traído y llevado *desmantelamiento industrial* de Cantabria, arroja en cifras oficiales los siguientes datos: Los cinco años que van desde 1982 a 1986 han visto cómo se incrementaba el paro neto de personas procedentes de la industria en la cantidad exacta de 54. Otros 358 desempleados proceden del sector servicios o de quienes nunca han tenido trabajo. A esta cifra de parados indiscutibles, no debe en rigor sumarse la del grupo de jubilados o prejubilados en razón de los acuerdos adoptados para el saneamiento y viabilidad de las diferentes empresas. Forjas y Aceros ha recibido del Estado para su saneamiento 9.400 millones en los tres últimos años. Como ocurre en toda Cantabria, lo de Reinosa no es un desmantelamiento industrial, propiamente dicho, por más que a algunos les interese jalar este término: es, más bien, una falta de fomento a la industrialización.

Un sector de la izquierda cántabra suele decir que con el PSOE en el Gobierno de la nación las empresas están ganando más dinero que nunca. CEMIDE, por el contrario, afirma que los empresarios, en franco retroceso, no pueden estar peor. Por su parte, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación ha calificado a 1986 como un buen año para el mundo laboral de Cantabria. Convendría, en todo caso, clarificar cuánto hay de es-



Forjas y Aceros, empresa en plan de reconversión.

lóganos preelectorales y cuánto de realidad en la maraña industrial de la región, a lo que indudablemente ayudaría un análisis pormenorizado de la Encuesta de Población Activa, realizada por el Instituto Nacional de Estadística.

Entre 1984 y 1986 se generaron en Cantabria 9.200 puestos de trabajo neto, y, en el mismo periodo, el paro aumentó en 2.500 personas. Ello indica que a pesar de que se recupera lentamente la oferta de empleo, el tejido socio-laboral no es capaz de absorber toda la mano de obra que cada año se incorpora a la población activa, entendiendo por este concepto el conjunto de empleados, más el número

de personas disponibles para trabajar, suma que ha aumentado en un 1%. Por comarcas, la de Torrelavega mantiene su población activa en el 36%, mientras que la de Reinosa ha descendido un 0,12%, valor indicativo de que prácticamente mantiene su grado de actividad.

La propia Encuesta de Población Activa indica que entre los años 1982 y 1986 hay uno, 1984, en el que el proceso de ajuste de la economía tiene su incidencia crucial, al repercutir por primera vez sobre aquel ejercicio las medidas adoptadas en 1983 por el primer Gobierno socialista. Conviene contemplar dos etapas, la primera desde

1982 a 1984 y la segunda desde este año a 1986.

En 1982, la población activa en Cantabria era de 157.400, cifra que decreció hasta 146.000 en 1984. Respecto a la población total de la región, se pasó de un 30,42% a un 27,67%, lo que significa un descenso de 3 puntos en la población activa. En 1986, la población activa ocupada se elevaba a 155.200, el 29,69% de la población total, lo que significa que a primeros de 1987, Cantabria había recuperado la situación de 1982, menos 1 punto. El paro, que era de 22.000 personas en 1982 (12,26%), creció a 30.400 en 1984 (17,23%) y se estableció en 32.900 en 1986, lo que supone

el 17,49%. Ello indica que, como en el resto del país, el desempleo también se estabiliza en Cantabria: La actividad económica está generando puestos de trabajo, pero no los suficientes como para hacer disminuir el desempleo.

Por sectores, disminuye la población activa dedicada a la agricultura, seguramente a causa de las jubilaciones que no se renuevan (38.600 en 1982, 36.000 en 1984 y 32.600 en 1986). Se mantiene la industria (44.200 en 1982, 38.400 en 1984 y 38.200 en 1986). Hay un leve crecimiento en la construcción y un notable aumento en el sector de servicios. En éste, la evolución es 64.100 personas ocupadas en 1982, 60.000 en 1984 y 73.900 en 1986.

El problema industrial de Cantabria estriba en su especialización tradicional, similar a la existente en el País Vasco y Asturias, aunque con menor capacidad.

Forjas y Aceros, dependiente del INI, requiere para su modernización una reducción de la capacidad instalada o capacidad de producir acero: La incorporación de España a la Comunidad Económica Europea exige el paso de 21 a 17 millones de toneladas producidas. El Ministerio de Industria, que ha realizado inversiones en Forjas y Aceros por valor de 3.500 millones en 1986, 3.500 en 1987 y 3.400 en 1988, es decir 9.400 millones de pesetas en sólo tres años, considera que un plan de inversiones y la consiguiente reducción de plantilla son los únicos caminos para mejorar la productividad en la empresa campurriana que, como se recordará, quiso cerrar la Administración central en 1981 a beneficio de ACENOR, grupo de empresarios privados de Vizcaya.

El Estado moderniza la infraestructura regional para su reindustrialización, dice Blanco

I. C. Santander
Jaime Blanco García, líder de los socialistas cántabros, diputado nacional y candidato a la Presidencia del Gobierno regional en las próximas elecciones, considera que el Estado está modernizando la infraestructura de Cantabria, tanto en la red viaria, como en la construcción del gasoducto, requisitos imprescindibles para luego efectuar una política de desarrollo y empleo. Según Blanco, el Gobierno regional, cualquiera que éste sea, debe realizar una política de fomento de la industrialización con carácter prioritario sobre cualquier otra, así como una promoción exterior para captar recursos e inversiones para la región.

Para Jaime Blanco, a la vista de los datos de la Encuesta de Población Activa, no existe en Cantabria una catástrofe económica como manifiestan algunos grupos ni un desmantelamiento industrial. Considera el líder socialista que la ley de reconversión es una de las mejores que se han aplicado en Europa tanto en contraprestaciones sociales como en ausencia de traumatismos en su aplicación. El crecimiento de 9.200 puestos de trabajo netos entre el año 1984 y 1986 es valorado por Blanco como insuficiente, ya que el paro también aumen-

ta al no ser capaz nuestra economía de absorber toda la oferta de mano de obra.

La solución para Cantabria debe venir, dice el líder socialista, de la mano del fomento y desarrollo industrial a través de una Ley de Incentivos Regionales que subvencione a las empresas que se instalen en la región. El ulterior desarrollo de esa ley permitirá al Gobierno regional repartir el volumen total de los incentivos según las necesidades concretas de las comarcas, atendiendo con más recursos a las comarcas en



Jaime Blanco

declive, como es el caso de Campoo. "Ahora bien", explica Blanco, "de ese fomento y desarrollo industrial de la región no puede desentenderse el Gobierno regional".

A la objeción de que Cantabria carece de competencias en materia industrial responde Jaime Blanco que eso forma parte de otro mito

similar al que se viene manejando últimamente sobre el desmantelamiento industrial. "El hecho de que el Gobierno regional carezca de competencias estatutarias en este área no significa que esté incapacitado para planificar, subvencionar empresas, como de hecho está haciendo en CUNOSA, subvencionar también terreno industrial y aumentar las incentivaciones a las comarcas en declive. AP no puede decir en la moción de censura de Murcia que el aumento del paro es en aquella región responsabilidad del Gobierno autónomo y aquí achacar lo mismo al Gobierno central", afirma el líder socialista, a la vez que denuncia el *doble lenguaje* de la formación conservadora mayoritaria.

Jaime Blanco presentó recientemente al presidente del Gobierno de la nación, Felipe González, un informe sobre la situación industrial de Cantabria, que previamente había expuesto al ministro de Industria, Luis Carlos Croisier. La propuesta socialista sobre Forjas y Aceros de Reinosa se cifra en los parámetros previstos por la ley de reconversión industrial mediante la jubilación anticipa-

da de parte de ellos, y el paso de otros trabajadores a los fondos de promoción de empleo, en un programa paulatino hasta 1990.

Destacó posteriormente Jaime Blanco que su partido ha conseguido que se subvencione un 25% más de lo establecido para el suelo en el Polígono Industrial de Barros, que ya cuenta con tres empresas interesadas en ubicar en él sus actividades. Todos los parlamentarios, alcaldes y cargos públicos socialistas están sensibilizados por el problema del desempleo, dijo Jaime Blanco, y eso se demuestra en las iniciativas locales y los compromisos que se adquieren. "Esta actitud no se ve tan clara en alcaldes de la derecha", que cuando hay algún problema nadie acude a ellos.

España no puede permitirse el lujo de prescindir del sector de bienes de equipo eléctrico, al que pertenece CENEMESA. Mientras llega su reconversión, los socialistas, afirma Jaime Blanco, proponen medidas laborales, sin ajustes traumáticos, y su enganche al plan cuatrienal de Renfe, dada la especialidad de CENEMESA.